

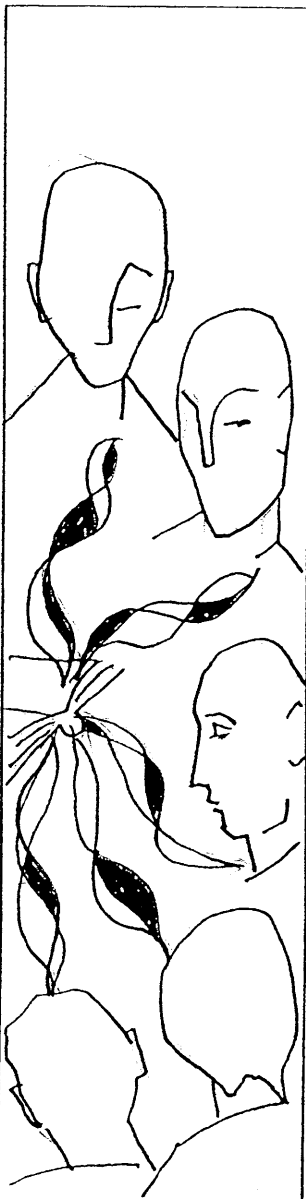
El sacerdote trajo a un grupo de sus probables catequistas de Spred a una sesión de observación de un grupo de once a dieciséis años de edad. El grupo tenía once personas con discapacidades intelectuales, tres eran autistas. Cada uno estaba acompañado de su catequista. La catequista de actividades en el cuarto de preparación y la catequista guía en el cuarto de celebración, dejaron solas a las catequistas, habían tenido una tarde desafiante. El ruido y los comportamientos habían agotado a todos. En el intercambio con los observadores después de la sesión, el sacerdote hizo una pregunta muy adecuada: “¿Cómo apoya a las catequistas semana tras semana?”. En resumidas cuentas su pregunta respondía a la pregunta de “¿Por qué ustedes tienen una sesión de preparación para adultos que se enfoca sobre la catequesis?”. Esta preparación es para experimentar un acercamiento a una faceta del Misterio –la misma faceta que los niños personal de adultos. Las catequistas no pueden sentarse como autómatas distribuyendo hechos. Ellas necesitan entrar a este Misterio, acercarse, desde sus perspectivas de adultos. Hay una sumersión devota en las aguas refrescantes de la fe personal para sostener a la catequista adulta.

La iniciación a la fe por medio del conocimiento innato es vital. Spred de Chicago ve la importancia del compromiso de la catequista adulta en el misterio. Claro que la información médica y conductual específica es importante, pero para el desarrollo espiritual usted necesita comprometerse con el misterio de una manera apropiada a los adultos. Y esto se hace en una sesión anterior en horario y día a la sesión con las personas discapacitadas. Después de mucha experimentación, y angustia, esta fórmula se estableció en 1969.

La experiencia mostró que necesitábamos tomar una postura: todos somos principiantes en la fe. Hay tres etapas en el desarrollo de la fe: iniciación dentro de la fe, profundización de la fe y expresión de la fe con precisión. Expresar la fe con precisión es un ejercicio conceptual. Sin embargo, existen enormes acres dentro de todos nosotros que no han escuchado conscientemente la Palabra de Dios, ni han sucumbido a El. Necesitamos derramar luz sobre todas las esquinas de nuestras vidas. Es la fe personal la que nos coloca sobre un mismo nivel con nuestros amigos. Nos unimos a ellos en su expedición, en su peregrinaje por la vida. Al trabajar con personas con discapacidades intelectuales usted empieza, y por la mayor parte, permanece en la etapa de iniciación. En gran parte así lo hacen los adultos. Las emociones juegan una parte central en la formación del carácter. El P. Jean Mesny llamaría a este pasaje del conocimiento sensorial al intuitivo “la inteligencia del corazón”.

Crear una sesión para catequistas adultos que corresponda al misterio de la sesión integrada se logra por medio de una historia. La consciencia de la experiencia de vida entra a través de la puerta de la imaginación.

¿Cómo se eligen las historias? Por coincidencia. Usted puede estar leyendo el periódico, hojeando una revista, una novela o biografía y de repente se sorprende con un pasaje de interés humano. Como Gerard Manley Hopkins escribió: “Lo que usted mira fijo parece



CATEQUISTAS

mirar fijo en usted". Este es un signo que empieza a volverse simbólico. Hay un instante de interés, un indicio de auto reconocimiento que se queda dentro de usted.

Sin embargo, incluso después de que una historia o selección literaria está terminada, se necesita hacer elecciones en cómo se destila la historia, cómo se resume. Lo esencial de una historia se condensa en un párrafo breve. Es extraordinario cómo muchas personas ven lo esencial de una historia a través de lentes diferentes. El resumen se puede inclinar, sesgar, de muchas maneras diferentes porque cuando usted está vinculado con la historia y con sus explosiones de significados, muchos senderos diferentes se ofrecen para lo que usted podría recalcar.

Si hay cuatro sílabos (6-10, 11-16, 17-21, 22+), y cada uno tiene 12 sesiones, entonces ¿hay 48 historias para la iniciación de las catequistas dentro del mismo misterio de las sesiones integradas? No. Solo se seleccionan 12 historias para los adultos. Cada una de las 12 historias va en cuatro direcciones, para los cuatro sílabos diferentes. Es posible, si uno verdaderamente cree en la explosión de significados de la dinámica simbólica, que sólo una historia pudiera ser utilizada. Sin embargo, por variedad e interés humano, se elijen 12 historias diferentes.

Se necesita hacer elecciones adicionales. Se necesita escribir una declaración adicional generalmente más extensa que la destilación y que se pueda aplicar fácilmente a cualquiera, diferente a la destilación de la historia, sin embargo, manifestada fácilmente en la historia.

Finalmente, se extrae una pregunta del material y se dirige a cada persona la cual permite a cada catequista empezar una búsqueda personal dentro de su propia experiencia durante 20 minutos de silencio, con algo de música clásica suave. Este ejercicio de las catequistas está enfocado en la misma intencionalidad que la de la sesión integrada.

Una elección central en esta creación de la pregunta es que tiene que estar vinculada con el título, la meta, la interiorización y el mensaje de la sesión integrada con nuestros amigos. La sesión integrada se escribe primero, y la sesión de las catequistas adultas se adjunta más tarde a ella.

Este moldeamiento del acercamiento adulto al misterio con la misma revelación de la sesión integrada con nuestros amigos, es un arte, una forma de arte adquirido. Es muy fácil perderse en esta ola, esta erupción de significados.

Los recuerdos de un amigo escultor me vienen a la mente. En el verano, él tomaba su camioneta y viajaba por el país hacia diferentes aserraderos, buscando las piezas de madera adecuadas en clase y forma. Su estilo escultural era elegir justo la pieza correcta, limpiarla, ponerle un terminado y permitir que la pieza misma expresara su significado. Era la belleza natural de las formas de los árboles lo que lo atraía. En una visita a su taller usted podría ver toda clase de piezas de árboles en varias etapas de preparación. Elegir la pieza correcta de madera era esencial para él y reflejaba su gusto fuerte. Esta cerca a este salto intuitivo el elegir la pregunta correcta del resumen de una historia que esté vinculada con la sesión integrada y al mismo tiempo que sea una invitación para que cada catequista explore sus recuerdos y más tarde los expresen verbalmente. Esto es un llamado de apreciación, un salto creativo.

Los atributos necesitados se ven en la vida de Gerard Manley Hopkins, el poeta jesuita. Él fue influenciado profundamente por John Ruskin, su maestro en Oxford. El VER era algo imprescindible en Ruskin. Su naturaleza visual era un "libro sagrado".

Hopkins desarrolló su propio vocabulario para dar a conocer la teoría del ver de John Ruskin. **Inscape** sucedía, él creía, cuando uno comprende a una persona, un objeto, o, incluso, una idea, por medio de un estudio minucioso, que irradia hacia uno un significado, uno que es necesariamente único. Inscape no es una apariencia superficial; más que eso, es el centro interno de la individualidad, percibida en momentos de descubrimiento mediante un espectador que está en armonía completa con el ser que él o ella está observando.

Otro de los términos inventados por Hopkins es **Instress** el cual parece tener dos significados esenciales.

Instress es una fuerza que contiene al Inscape de un objeto junto (causa). Instress es también el efecto, el sentimiento producido por el inscape dentro del espectador de un objeto particular (efecto). Inscape es la realidad objetiva existente independientemente del espectador. Instress es parcialmente la respuesta del espectador y parcialmente la fuerza que vincula al objeto con el espectador.

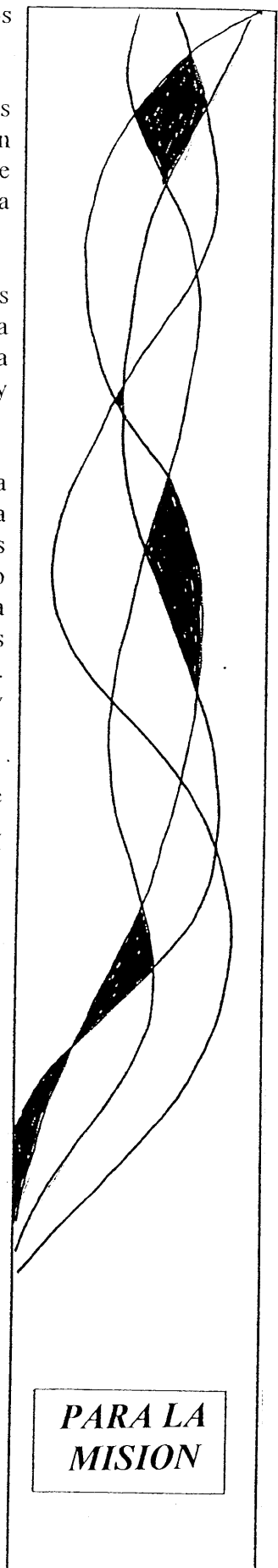
Después de que Hopkins se unió a los jesuitas, él creó los principios de una síntesis entre el placer en la belleza y la dedicación desinteresada a Dios. El empezó a ver la vida y verla completa al ver a Cristo en cada experiencia particular. Debido a la encarnación, la creación se vuelve un sacramento para Hopkins. Para San Ignacio, y más explícitamente para Hopkins, el más particular de los detalles es el sí mismo.

Hopkins fue influenciado fuertemente por las enseñanzas de Duns Scotus sobre la encarnación. Un hecho simple pudiera ser coincidente con la totalidad del tiempo. Para Duns Scotus, la encarnación eoniana y la encarnación terrenal fueron ejecuciones paralelas de la misma intención divina. La creación es una *kenosis* radical, el auto despojo de Dios en Cristo. Efectivamente, el mundo es “cargado con la magnificencia de Dios”. La belleza es la autoexpresión de Dios. Muchos estudiantes de Hopkins equiparan **inscape** con otro concepto de Scotus, *ecceidad* (Principio de individuación). La gente toma parte en su propia **salvación**, o creación, al corresponder con gracia y secundando el diseño de Cristo de Dios en ellas mismas.

Todos estos elementos pueden estar funcionando mientras se vive la sesión de preparación para adultos. Todo esto es la tarea esquivada de la evocación. Vemos hacia atrás dentro de nuestras propias cavernas mentales: algo de inscape y de instress en sí mismo, tienen una fuerza invitadora en ella debido a su individuación dentro y fuera de nosotros y por lo tanto nosotros expresamos nuestros sí mismos en palabras. Compartimos el Misterio de nosotros mismos con cada uno. Nos volvemos sacramentos para los demás.

Cuando las catequistas completan una sesión de preparación, están alertas para la próxima sesión con sus amigos discapacitados. Ellas quieren saber más acerca de las vidas de sus amigos, de sus actividades, de los hechos, buenos y malos. Por supuesto, estos elementos se mueven, cambian y se desarrollan conforme crecen. Por esta razón, las sesiones siempre son re-escritas por los autores de Chicago. Nuestros mentores recalcan el tejido en sus temas de la Creación, Comunidad y la Palabra (Fr. Jean Mesny) y Persona, Comunidad y Palabra (P. Euchariste Paulhus) así como nuestra preocupación constante: desarrollar un sentido de lo sagrado, una fe, esperanza y amor vivos, un sentido de Cristo y un sentido de la Iglesia.

Rev. James H. McCarthy
Director de Spred, Chicago



**PARA LA
MISION**